

PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

*“...para la obra del ministerio,
para la edificación del cuerpo de Cristo”*

Efesios 4:12



1/4

por **David L. Dawson**

todos los derechos reservados

Copyright © 1982 ETS Ministries

**DAVID L. DAWSON OTORGA PERMISO PARA REPRODUCIR
ESTOS MATERIALES PARA TU MINISTERIO PERSONAL.**

NO SE DEBE VENDER.

NO SE DEBE EXHIBIR EN OTRA PÁGINA WEB.

Plsal.org

Director@plsal.org



Guía de Aplicación: Discípulo

Nombre del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
Tema Administración Personal y Espiritual
Lección Una Perspectiva Bíblica del Tiempo

Retrato Del Discípulo	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar Una Perspectiva Bíblica del Tiempo		
Estudio Bíblico		
Completar La Seguridad de la Salvación y estar listo para discutirlo		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Lectura Adicional		
Leer Comenzando Con Cristo y estar listo para discutirlo		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Orar por dos personas para ganar para Cristo		
Orar por una persona para discipular		
Memorización De Las Escrituras		
Memorizar Salmo 90:12		
Memorizar 1 Juan 5:11-12		
Repasar todos los versículos memorizados		



Guía de Aplicación: Convertido

Nombre Del Alumno _____ Grupo _____ Fecha _____
Tema _____ Vida Cristiana Básica
Lección _____ La Vida Victoriosa

Retrato Del Convertido	Completado	
	Sí	No
Apuntes Del Tema		
Repasar La Vida Victoriosa (1/12)		
Estudio Bíblico		
Completar La Seguridad de la Victoria (1/6) y estar listo para discutirlo		
Auxiliar Para La Organización Personal y Espiritual		
Hacer seis CPCD		
Lectura Adicional		
Ministerio: Evangelismo / Seguimiento / Discipulado		
Memorización De Las Escrituras		
Memorizar 1 Corintios 15:57		
Memorizar 1 Corintios 10:13		
Repasar todos los versículos memorizados		



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

UNA PERSPECTIVA BÍBLICA DEL TIEMPO

APUNTES

INTRODUCCIÓN

Hemos discutido sobre la brevedad de la existencia y la importancia de invertir nuestras vidas en el cumplimiento de la Gran Comisión. El problema con que nos enfrentamos, es que la mayoría de nosotros estamos muy ocupados y no tenemos tiempo de hacer ni siquiera lo que debemos hacer. Constantemente nos encontramos con la sensación de que necesitamos más tiempo, pero no lo hay. A cada uno de nosotros se nos han dado 24 horas al día y no hay manera alguna de extender el número de horas, por más que nos esforcemos.

La verdadera dificultad, no es la FALTA DE TIEMPO, sino lo que hacemos con el tiempo que tenemos. Ya que nunca podremos acumular, apilar, reemplazar o regresar el tiempo, debemos aprender a controlarlo conforme pasa. Si fracasamos en organizar nuestro tiempo, no seremos capaces de organizar ninguna de las otras áreas de nuestras vidas.

La Biblia tiene mucho que decir acerca del tiempo. Hay un tiempo y una hora para todas las cosas que están bajo el cielo.

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado.

Eclesiastés 3:1-2

Debemos conocer nuestras prioridades y debemos aplicar nuestros recursos a las mejores oportunidades.

Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.

Salmo 90:12

Por lo tanto, fíjense bien en su comportamiento. No vivan como ignorantes sino como sabios. Aprovechen bien el tiempo porque los días son malos.

Efesios 5:15-16 (Vers. Pop. Dios llega al Hombre)

En todo esto, tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, y sepan que ya es hora de despertarnos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca ahora

que cuando primero creímos el mensaje. La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por esto debemos dejar de hacer lo que se hace en la oscuridad, y ponernos nuestra armadura como soldados que andan en la luz. Andemos decentemente, como se debe andar en el día. No vivamos en borracheras y banquetes ruidosos ni en inmoralidad y vicios, ni en discordias y envidias. Al contrario, pónganse como armadura al Señor Jesucristo mismo y no piensen en satisfacer los deseos de la naturaleza humana. Romanos 13:11-14 (Vers. Pop. Dios llega al Hombre)

EL CONFLICTO

En el plan de Dios NO HAY CONFLICTO entre los objetivos que Él nos ha dado y el tiempo que nos ha concedido para cumplir con ellos.

ESTÁ EN NOSOTROS

El conflicto reside en nosotros debido a varios factores que se acumulan:

- El objetivo que Dios nos ha dado a través de la Gran Comisión de Cristo (Mateo 28:19-20).
- Tiempo limitado para realizar la tarea (Romanos 13:11).
- El conocimiento de que nuestras recompensas están basadas en nuestra habilidad para realizar la tarea (II Corintios 5:10).
- Falta de entendimiento para saber cuál es el mejor método para realizar la tarea.
- Falta de disciplina para discernir y para especializarnos en las cosas verdaderamente importantes.

CÓMO SE PUEDE RESOLVER

Debemos examinar nuestra relación vertical con Dios y nuestra relación horizontal con el mundo.

NUESTRA RELACIÓN VERTICAL CON DIOS

Si yo gobierno mi propia vida, asumo la responsabilidad de hacerlo todo yo. Tal vez, estoy incluyendo cosas que Dios quiere fuera de mi programa, y tal vez, estoy dejando fuera cosas que son muy importantes para Él.

Resultado: ¡UN DESASTRE!



- Si permito que Jesucristo sea el Señor de mi vida y dejo que planeé mi tiempo como mejor le parezca, Él asume la responsabilidad de hacer que todo salga bien... y Él no comete errores.

Más aún: Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de los que le aman, a los cuales Él ha llamado de acuerdo con su propósito.

Romanos 8:28 (Vers. Pop. Dios llega al Hombre)

- Jesús vive ahora Su vida en mi cuerpo:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.

Gálatas 2:20

- Mi cuerpo ha de ser un sacrificio vivo para Dios.

Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

Romanos 12:1

NUESTRA RELACIÓN HORIZONTAL CON EL MUNDO

- Estoy en este mundo para ganarlo para Cristo y discipularlo, entrenando a cada persona que se convierta a Cristo y enseñando todo el consejo de Dios a todos los que pueda.

A quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de Él, la cual actúa poderosamente en mí.

Colosenses 1:28-29

- Debo ir y hacer discípulos a todas las naciones.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 28:19-20

- Debo de ser extranjero y peregrino en el mundo, sin invertir mi vida en las cosas terrenales.

Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Hebreos 11:13

- Como buen soldado de Jesucristo, no debo enredarme en los negocios de la vida.

Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

II Timoteo 2:3-4

- Debo abstenerme de los deseos carnales que batallan contra el alma.

Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma.

I Pedro 2:11

- No debo permitir que el mundo me comprima dentro de su molde.

No vivan ya de acuerdo con las reglas de este mundo; al contrario, cambien su manera de pensar para que así se renueve toda su vida. Así llegarán a saber cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada y lo que es perfecto.

Romanos 12:2 (Vers. Por Dios llega al Hombre)

EL MUNDO

- No debo amar al mundo ni las cosas que están en el mundo.

No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. I Juan 2:15-16

- El significado de “religión pura y sin mácula” quiere decir que debo mantenerme sin mancha del mundo.

La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.

Santiago 1:27

Si intento obtener lo mejor de ambos mundos, ¡pierdo ambos!

HERRAMIENTAS PARA REALIZAR EL OBJETIVO DE CRISTO

TIEMPO

El tiempo es lo que hace igual a toda la raza humana: 24 horas al día. En el Salmo 90:12, se nos apremia a que “consideremos el valor de cada día.” Un autor anónimo ha descrito nuestra porción de tiempo de la siguiente manera:

Si tuvieras un banco que acreditara a tu cuenta cada mañana \$86.400.00 y que cada noche cancelara cualquier cantidad que no hubieras empleado durante el día, ¿qué harías? ¡Retiraría todo el dinero cada mañana, desde luego! Bueno, tú tienes ese banco, su nombre es TIEMPO. Todas las mañanas te acredita 86.400 segundos... y todas las noches cuenta como pérdida cualquier cantidad que no empleaste en buenos propósitos. No lleva un balance diario. No permite ningún sobregiro. Todos los días abre una cuenta nueva para tí. Si fallas en usar el depósito diario, la pérdida es tuya. No hay marcha atrás. No se puede guardar nada para el día siguiente. Tienes que vivir en el presente... en lo depositado hoy.

Pablo nos apremia a ser buenos mayordomos de este recurso.

Por lo tanto, fíjense bien en su comportamiento, No vivan como ignorantes sino como sabios. Aprovechen bien el tiempo porque los días son malos.
Efesios 5:15-16 (Vers. Pop. Dios llega al Hombre)

Si tú y yo obtenemos el mejor provecho de nuestro tiempo, será porque hemos aprendido el valor de un día y cómo emplearlo sabiamente.

“Este es el principio de un nuevo día, Dios me lo dio para que yo lo use como quiera. Puedo desperdiciarlo o emplearlo en algo bueno. Lo que haga hoy es muy importante, pues estoy invirtiendo un día de mi vida

en ello. Mañana, el día de hoy se habrá ido para siempre, dejando en su lugar aquello por lo que lo invertí. Deseo que lo que haya quedado sea ganancia, y no pérdida; bueno y no maligno; éxito y no fracaso; de modo que no olvide el precio que pagué por él.”

EL PRINCIPIO 2.4

En el Antiguo Testamento, Dios les dio ciertos principios a Su pueblo sobre la mayordomía. Todo lo que existe fue creado por Dios y le pertenece a Él. Desde esa perspectiva, el apartar parte de los bienes que Dios te ha dado tiene un significado especial para Él.

En Deuteronomio, el capítulo 14, aprendemos cuál es el propósito del diezmo.

...el propósito de diezmar, es para enseñarte que Dios siempre debe de ocupar el primer lugar en tu vida. Deuteronomio 14:23
(Traducción de The Living Bible)

El diezmo nos enseña que es importante devolver a Dios una porción de lo que nos ha otorgado. En el libro de Deuteronomio, se dan los ejemplos del grano, el vino nuevo, el aceite de oliva, y el ganado. Si no poseemos tales cosas, ¿quiere decir que ya no es necesario diezmar? Obviamente, la respuesta es **NO**. Es evidente que esos ejemplos de recursos nos enseñan el principio de diezmar. Debemos devolver un diezmo de **todo** lo que Dios nos ha dado.

Como seguidores obedientes de Jesucristo, debemos reconocer que nuestro tiempo es un recurso que le pertenece a Él también. La mayoría de la gente lucha con esta pregunta: ¿Cuánto tiempo necesito apartar para Dios cada día?

Si aplicamos el principio de diezmar (de todo lo que Dios nos ha otorgado) a nuestro tiempo, comenzaremos a captar lo significativo del “principio 2.4.” De la misma manera que contribuimos con una porción de nuestros recursos materiales para el Reino de Dios, también debemos apartar una porción de nuestro tiempo para el mismo fin.

Dios nos ha dado instrucciones específicas en cuanto a cómo usar el breve tiempo que tenemos. Dios ha establecido que seis días son para trabajar, y que un día ha de ser apartado exclusivamente para Él. Si invertimos el diezmo de cada día de trabajo para lo que tiene valor eterno, apartaremos 2.4 horas diarias, y 14.4 horas semanales. Agrega a esto las 16 horas disponibles del día de reposo, y llegamos a un total de 30.4 horas semanales para el Reino de Dios. Dios nos ha facilitado el tiempo necesario en el horario diario de la vida, así que no hay ninguna excusa para no encontrar tiempo para las cosas de Dios. **Dios sí nos ha proporcionado el tiempo.**

$$\begin{array}{r}
 6 \text{ días} \times 2.4 \text{ horas} = 14.4 \text{ horas} \\
 \text{el día de reposo} = \underline{16.0 \text{ horas}} \\
 \hline
 30.4 \text{ horas semanales}
 \end{array}$$

Esto representa el tiempo que Dios nos ha dado para trabajar en los asuntos de Su Reino.

Si deseamos experimentar un equilibrio en nuestra vida espiritual, hemos de apartar la mitad de ese tiempo a nuestra relación vertical con Dios, incluyendo el culto público, estudio personal, y un tiempo devocional. La otra mitad ha de ser dedicado a nuestra relación horizontal con otros, evangelizando y discipulando.

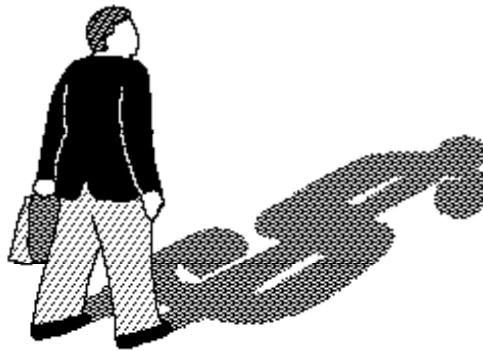
Siempre me preocupa cuando alguien me dice que no tienen tiempo para las cosas de valor eterno. ¡Dios ya nos dio el tiempo necesario! Puede ser que nunca aprendimos cómo administrarlo, o que hemos sido malos mayordomos, pero Dios nos dio el tiempo necesario para participar en la edificación de Su Reino.

Algún día, Dios nos pedirá cuentas de cómo hemos usado el tiempo que Él nos dio. En el Tribunal de Cristo, todo será descubierto delante de Él, y las palabras “yo no tenía tiempo” quedarán atrapadas en la garganta.

¿Cuánto tiempo le das a Dios?

TALENTOS Y DINERO

- Dios nos dio talentos o habilidades, no sólo para usarlos en nuestro propio beneficio, sino para utilizarlos en la construcción de su Reino.



Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

1 Corintios 12:7

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, El cual esta en vosotros, El cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

1 Corintios 6:19-20

- De la misma manera, Dios nos ha dado medios económicos (dinero) para edificar su Reino, y requiere que cada uno de nosotros le devuelva, al menos, el 10% de lo que nos ha dado.

Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que Él escogiere para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días.

Deuteronomio 14:23

- La que sigue es una advertencia contra el peligro de tratar de robar a Dios.

¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros la nación toda, me habéis robado.

Malaquías 3:8-9

- ¿Estás buscando primero el Reino de Dios?

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Mateo 6:33

- ¿Estás haciendo lo que Dios te ha pedido? ¿Estás edificando Su Reino? ¿O el tuyo?

TODAS LAS PROMESAS DE DIOS

La Biblia está llena de promesas que Dios ha ofrecido a Sus Hijos. Estas promesas fueron dadas por el Señor para ayudarnos en nuestro andar con Cristo y para el desarrollo del ministerio para el cual nos ha llamado. Mateo 28:18 nos dice que “Todo el Poder” es de Cristo y que, por lo tanto, Él es capaz de cumplir estas promesas.

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

Mateo 28:18

OPORTUNIDADES

Dios ha puesto delante de nosotros gran número de oportunidades para que nos involucremos en la edificación de Su Reino. Simplemente, hemos de aprovechar estas oportunidades, asegurándonos de que éstas, no produzcan actividad sin productividad.

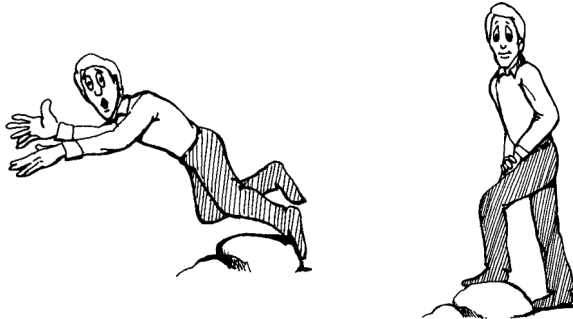
Dios desea que invirtamos nuestro TIEMPO, TALENTO Y DINERO en Sus OPORTUNIDADES.

Un autor desconocido lo expresó de esta forma:

Cuán asombroso es que todos nosotros... seamos reyes o reinas, o payasos que hacen cabriolas en el circo... todos somos canteros, labrando piedras espirituales para el Reino de Dios.

A todos dio Dios...
Instrucciones para guiar,
Piedras para labrar,
Herramientas para poder trabajar...
Y a todos pregunta:
¿Cómo quedará el fruto de tu labor?

¿Piedra para tropezar? O ¿Escalón para apoyar y ascender?



CADA DÍA REPRESENTA UNA PEQUEÑA VIDA

Mi vida es la suma total de los días que he vivido.

Por ejemplo, si tomáramos el último viernes y lo multiplicáramos por el número de días de tu vida, ¿estarías dispuesto a permitir que esta fuera la única contribución que ofrecieras a Dios de todo lo que hiciste en la vida?

Tal vez digas: “¡No! El viernes no. ¡Fue un mal día!

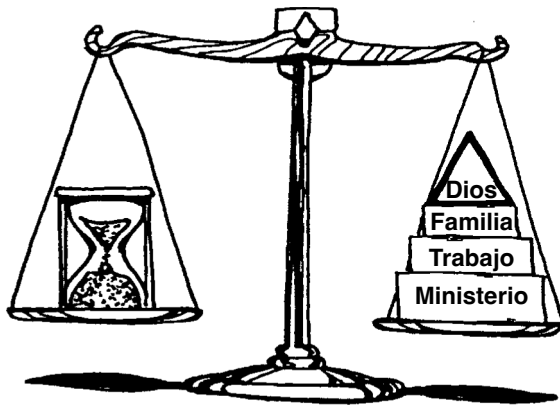
Bueno, ¿Qué tal el miércoles pasado? o ¿El miércoles anterior a éste?

¿Qué tal si tomáramos un día de la semana que entra? ¿Harías tiempo para llevar a cabo tu...

- ¿DEVOCIONAL?
- ¿ESTUDIO BIBLICO?
- ¿ORACION?
- ¿TESTIMONIO?
- ¿DISCIPULADO?
- ¿DIEZMO DE TUS RECURSOS?

UN EQUILIBRIO ADECUADO

APUNTES



Es necesario que tengamos un EQUILIBRIO ADECUADO en nuestras vidas en lo que concierne al TIEMPO.

PROGRAMA

Mi programa diario debe incluir: Comunión con Dios, Estudio, Familia, Ministerio, Trabajo, y Esparcimiento.

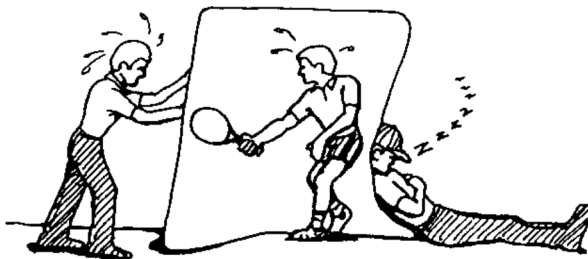
UN TESTIMONIO POBRE

Es un testimonio muy pobre que nos matemos trabajando. Robert McCheyne quién murió a los 30 años, dijo: “Dios me dio un mensaje para entregar y un caballo para montar. Monté el caballo hasta matarlo y ahora ya no puedo entregar el mensaje.”

EFICIENCIA

En una compañía de acero contrataron a un experto para aumentar el volumen de producción. El experto estableció un método muy eficaz: Los obreros debían de trabajar 12 minutos y descansar tres, y volver a trabajar 12 minutos y descansar otros tres, hasta terminar el turno. Con este procedimiento, la compañía aumentó su volumen de producción de 10 toneladas a 30 toneladas diarias.

Definitivamente, somos más eficaces si tomamos un descanso, o una siesta, o un día de vacaciones. Debemos planear bien nuestro tiempo para hacer las cosas que Dios quiere que hagamos.



Debemos trabajar duro, jugar duro, y descansar bien.



PERFECCIONANDO A LOS SANTOS

ESTUDIO BÍBLICO: LECCIONES DE SEGURIDAD

INTRODUCCIÓN

Una de las interpretaciones que podemos dar a la palabra asegurar es la de “desechar toda duda.” Por lo tanto, las Lecciones de Seguridad, han sido diseñadas para asegurarte, “desechando toda duda”, respecto a ciertas promesas básicas que Dios ha dado a sus hijos. Éstas, se cumplirán conforme estudies, medites, memorices, y apliques los versículos presentados en las Lecciones de Seguridad. Mediante el estudio, la meditación, la memorización y la aplicación de la Palabra de Dios, lograrás una mayor comprensión de las promesas de Dios.

Memoriza primero el versículo que se encuentra al principio de cada lección. Asegúrate de memorizar el tema, la referencia y el versículo. Un buen método para lograrlo es repitiendo el tema y la referencia al principio; el versículo, y la referencia al final. Ejemplo: “Seguridad de la Salvación”, I Juan 5:11-12, Versículo, I Juan 5:11-12.

Aprende una frase cada vez, diciendo: “Seguridad de la Salvación”, I Juan 5:11-12, “Y este es el testimonio...”, repítelo varias veces hasta que lo aprendas. Entonces, repitiendo lo que has aprendido, añade la segunda frase: “Seguridad de la Salvación” I Juan 5:11-12, “Y este es el testimonio, que Dios nos ha dado vida eterna...” Repite esto hasta que lo sepas. Entonces, añade la tercera frase. Repite el proceso hasta incluir todo el versículo y la referencia otra vez al final.

La parte esencial para la memorización de la Escritura, es el repaso, el cual te ayudará a retener lo que ya has memorizado. Asegúrate de repasar cada versículo todos los días, puedes aprovechar los momentos libres que tengas, como cuando esperas en la fila del banco, o del supermercado, o en la peluquería, etc.; llevando contigo una libretita donde hayas escrito cada uno de los versículos de la Sección “Comenzando con Cristo.”

NOTARÁS QUE CADA UNO DE LOS SIGUIENTES ESTUDIOS CONTIENE CUATRO SECCIONES.

La sección de meditación, está diseñada para ayudarte a pensar en lo que cada versículo dice y significa.

La sección de preguntas y respuestas, amplía tu meditación relacionando cada una de las frases clave con otros pasajes de la Biblia.

La sección donde tienes que escribir el versículo te da la oportunidad de probarte a tí mismo si sabes, o no, el versículo de memoria.

La sección de aplicación, te mostrará el modo de aplicar a tu vida el versículo que estudiaste y memorizaste.

Llevar a cabo el proceso de estudio, meditación, memorización y aplicación de los versículos, te ayudará a “desechar toda duda” respecto a los principios presentados en éstos en la sección “Comenzando con Cristo.”

SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN

Comience memorizando I Juan 5:11-12

MEDITACIÓN SOBRE I JUAN 5:11-12

¿Quién nos da la vida eterna? _____

¿Dónde se encuentra la vida eterna? _____

¿Quién tiene vida eterna? _____

¿Quién no tiene la vida eterna? _____

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios,
para que sepáis que tenéis vida eterna. I Juan 5:13

“...este es el testimonio...”

1. ¿Cómo te ha mostrado Dios que te ama? Romanos 5:8 _____

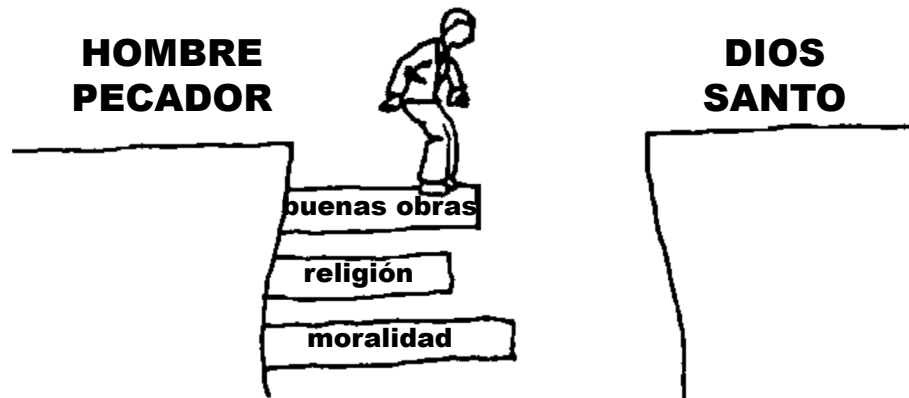
2. ¿Por qué fue escrita la Biblia? Juan 20:31 _____

“... Dios nos ha dado vida eterna...”

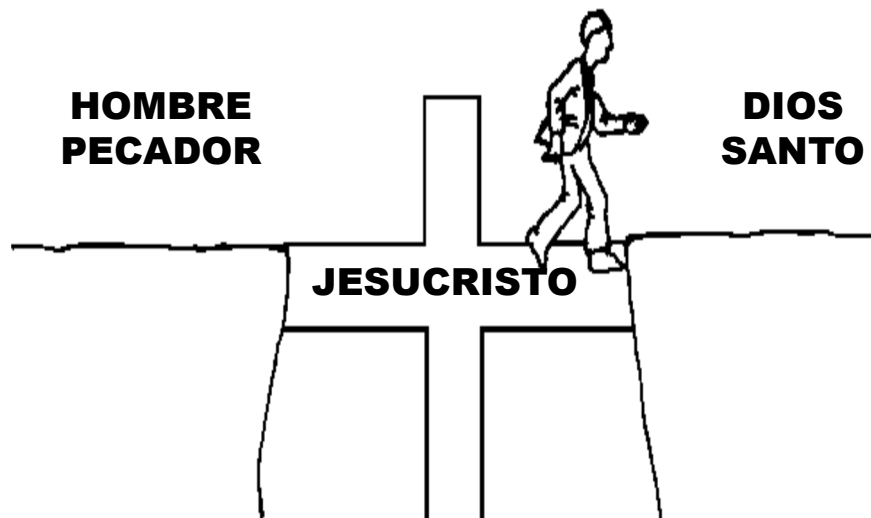
3. ¿Cuál es el resultado del pecado del hombre? Isaías 59:2 _____



4. ¿Por qué fracasan los esfuerzos humanos para alcanzar a Dios? Efesios 2:8-9 _____



5. ¿Qué ha hecho Cristo para llevarnos a Dios? I Pedro 3:18



6. De acuerdo con Juan 5:24, ¿cuáles son las tres promesas que obtenemos como resultado de oír y creer?

presente _____

futura _____

pasada _____

“...El que tiene al Hijo tiene la vida...”

7. ¿Como puede una persona recibir el regalo de la salvación? Juan 1:12 _____

8. ¿Qué prometió Jesús a sus seguidores en Juan 10:27-28?

9. ¿Qué le ocurre a una persona cuando se hace cristiana? II Cor. 5:17.

¿Cuáles de los siguientes cambios has experimentado en tu vida? Márcalos a continuación.

- Paz interior
- Una nueva consciencia del pecado
- Victoria sobre el pecado
- Un nuevo amor por Dios
- Deseo de leer la Biblia
- Cambios de actitud
- Sentido del perdón
- Un nuevo interés por otros

Escribe I Juan 5:11-12 de memoria.

APLICACIÓN DE 1 JUAN 5:11-12

¿Cómo sabes que tienes vida eterna?

Ahora, dedica un momento para agradecer a Dios todo lo que te ha dado en Jesucristo.



**TAREA DE LECTURA
ADICIONAL**

COMENZANDO CON CRISTO

usado con permiso

Comenzando Con Cristo

Jesucristo dijo: “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo.” (Apocalipsis 3:20). Unida a esta maravillosa verdad está la siguiente declaración: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” (Juan 1:12).

Si puedes decir con toda sinceridad, que has recibido en tu corazón a Jesucristo como tu Salvador, de acuerdo con los versículos arriba mencionados, tú has sido hecho hijo de Dios, en quien Jesucristo ha venido a morar.

Es bien sabido, que mucha gente comete el error de medir la certeza de la seguridad de su salvación, por medio de sus sentimientos. ¡No cometas tú este trágico error! Cree en Dios y en Su Palabra: “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.” (I Juan 5:13)

Es imposible que en el pequeño espacio provisto por este párrafo, podamos describir en detalle los resultados tan maravillosos que sucedieron en el momento en que recibiste a Cristo. Por ejemplo, un niño nace en un hogar opulento, y por ese motivo, es poseedor de tiernos padres, hermanos y hermanas, casas y terrenos, etc. Sin embargo, no es necesario que se le informe acerca de todas estas maravillas, el día de su nacimiento. Primero, hay que tener cuidado de atender asuntos más importantes: Necesita protección, pues ha nacido en un mundo cuyo ambiente le es hostil. Mientras esté en el hospital, ha de ser tomado con guantes estériles y se le debe proteger del exterior para evitar que sea víctima de las miríadas de gérmenes que lo pueden contagiar. El conocimiento de tales enemigos de la salud, es lo que hace a los doctores y enfermeras, tomar las medidas necesarias para proteger esa preciosa y nueva vida.

Esto mismo se puede aplicar a tu caso. Ahora, tú te has convertido en hijo de Dios. Has nacido dentro de Su familia como un bebé espiritual, y hay que darte un trato muy similar al mencionado en el párrafo anterior. Este es un momento muy importante en tu vida. Por esta razón, deseamos compartir contigo, unas cuantas verdades que, aunque elementales, te fortalecerán y te prepararán para librar las batallas que te esperan y te guardarán de los ataques de Satanás.

En 1 Pedro 2:2, leemos: “Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.” Y en Hechos 20:32: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados.” La Palabra de Dios será tu alimento espiritual, el cual te hará crecer por medio de la fe. Si ya tienes una Biblia, ¡magnífico! Si no, consigue una de inmediato y comienza a leerla fielmente todos los días. Es importantísimo que dediques tiempo, preferiblemente en las mañanas, para leer y estudiar la Palabra de Dios y para orar.

Seamos ahora, más específicos en lo que se refiere a cómo puedes tomar posesión de la Palabra de Dios. En el Salmo 119, en los versículos 9 y 11, leemos: “¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu palabra.” Luego, el Salmista, habla al Señor diciéndole: “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” Te exhortamos a guardar Su Palabra en tu corazón, memorizándola. Cada una de las lecciones siguientes tituladas: “Seguridad de...”, incluyen una porción de la Escritura, las cuales puedes comenzar a memorizar.

Hasta aquí, solamente te hemos hablado de tu alimento espiritual; ahora, necesitamos tomar en consideración a un nuevo enemigo con el cual te vas a enfrentar.

Lo más probable, es que Satanás no te haya atacado en forma particular antes de que confiaras en Cristo, pero ahora, ha visto que has hecho la decisión que él más aborrece: Has abandonado su pandilla, y te has unido a las filas de aquellos que creen y confían en el Hijo de Dios. Ya no estás bajo el dominio de Satanás; sino que ahora, perteneces a Aquél que te “compró” y pagó un “precio” por tí; ese precio, fue su sangre derramada en la cruz.

Puedes estar seguro de que Satanás tratará de meterte en problemas. Sus ataques vienen en muchas formas distintas. Ha llegado el momento de que te hablemos de algunas de las formas más comunes que Satanás emplea para atacarnos, y queremos que sepas que te vamos a ayudar, para que tú aprendas cómo resistir estos ataques, en forma victoriosa. Solamente podemos vencerle usando las armas que Dios ha provisto. Efesios 6:17 dice: “Y tomad... la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.”

La Palabra de Dios no es sólo la espada del Espíritu, sino que es también el medio a través del cual la fe se vuelve un escudo que nos ayuda a apagar los dardos de fuego del maligno (Romanos 10:17, Efesios 6:16). La Palabra de Dios es, entonces, nuestra arma de defensa y nuestra arma de ataque.

Considera el ejemplo de nuestro Señor cuando fue tentado tres veces en el desierto y venció al enemigo con la Escritura diciendo: “Escrito está...” (Mateo 4:4-10). Si Cristo consideró necesario enfrentar a Satanás de esta manera, cuánto más, nosotros necesitamos esta poderosa arma: la Palabra de Dios. ¡Cuánto más hemos de estar preparados para responder a los ataques de Satanás diciendo: “Escrito está...” o, “Así ha dicho el Señor...”!

LA SEGURIDAD DE LA SALVACIÓN

Los cinco versículos de la Escritura que hemos sugerido para memorización, han sido escogidos con objeto de equiparte contra los primeros ataques del enemigo. Su primer ataque consiste

en arrojar dudas sobre la realidad del trabajo que Dios ha hecho en tu corazón, y aunque no vas a oír su voz, el murmurará a tu corazón: “No pensarás realmente que eres salvo; y que tus pecados han sido perdonados simplemente por que creíste y recibiste a Cristo. Seguramente, eso no es suficiente.”

¿Cuál será tu respuesta a esto? Tu única esperanza para resistir tal ataque, es acudir a la Palabra de Dios. ¿Qué dice Dios al respecto? ¡Eso es lo importante! De modo que, el primer pasaje para memorizar se titula “Seguridad de la Salvación” y dice: “Y este es el testimonio, que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.” I Juan 5:11-12

Cuando este pasaje quede bien afirmado en tu corazón, de modo que lo puedas emplear cada vez que se presente la duda al correr de los días; y, cuando basándote en este testimonio... la Palabra de Dios escrita... estés plenamente convencido de que ahora tienes al Señor Jesucristo, y con Él, la vida eterna, habrás triunfado en una de las primeras pruebas. Este ataque puede repetirse, pero ahora, tienes la Palabra de Dios en tu corazón (memorizada), con la cual podrás hacerle frente a la tentación.

LA SEGURIDAD DE LA ORACIÓN CONTESTADA

Otro ataque de Satanás puede ser el hacerte dudar acerca de la eficacia de la oración. Te va a murmurar al oído: “¿Realmente crees que Dios está personalmente interesado en tí? Dios está muy lejos y muy ocupado con cosas mucho más importantes. No creas que El va a escuchar tus oraciones, y mucho menos a contestarlas.”

Ahora que Jesucristo es tu Salvador y Señor, tienes el singular privilegio de poder hablar directamente con Dios, a través de Él. Dios quiere que vengas confiadamente a Su presencia (Hebreos 4:16), para platicar con Él de cualquier cosa (Filipenses 4:6). Dios está muy interesado en tí y en tus necesidades. En el siguiente versículo,

El Señor nos da la Seguridad de la Oración Contestada: “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido.” Juan 16:24

Jesús no dijo que sus discípulos nunca antes hubieran pedido algo a Dios. Tú mismo, probablemente has pedido muchas veces, especialmente cuando te encuentras en problemas. Lo que Él dijo fue: “Ahora, pueden pedir en mi nombre.” Ahora, tú también puedes pedir “en el Nombre de Jesús,” porque le perteneces. Pedir en Su Nombre es pedir confiando en Su autoridad y en Sus méritos. De la misma manera que el Padre contestó las oraciones de Jesús (Juan 11:42), contestará también las tuyas cuando ores en el nombre de Cristo. Dios se deleitará en contestar tu petición y en cubrir tus necesidades. Memoriza esta hermosa promesa, aplica a tu vida la verdad que encierra, y experimenta el gozo de la oración contestada.

LA SEGURIDAD DE LA VICTORIA SOBRE EL PECADO

Otro ataque más todavía, puede aparecer en la lucha: Tal vez Satanás te susurre al corazón: “Muy bien, tienes vida eterna, pero no eres más que un debilucho; siempre has sido un debilucho.” Traerá a tu memoria aquel pecado que durante algunos años de tu vida llegó a oprimirte. Te señalará aquello de lo que estás muy consciente, diciéndote: “Eres muy débil, esta tentación en particular no podrás resistirla, quizá resistirás otras, pero ésta, no.”

¿Cómo le contestarás? ¿Razonarás con él? ¿Tratarás de establecer tus propios argumentos? ¿Vas a ir corriendo a preguntar a esta o aquella persona cuál es su opinión al respecto? ¿O acudirás a la Palabra Invencible? Este tercer versículo, de I Corintios 10:13, es el adecuado para hacer frente a este ataque del Diablo. No os ha sobre-venido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. I Corintios 10:13 Así, se obtiene la Seguridad de la Victoria. Dios

promete victoria y ésta te pertenece, ya que eres Su hijo. Cree en ella y verás que las cosas imposibles para los hombres, son posibles para Dios. Te conmoverá ver que las cadenas de los hábitos que, durante tanto tiempo te ataron, pueden romperse por medio de Su poderosa fuerza. Memoriza este versículo, escríbelo en tu corazón.

LA SEGURIDAD DEL PERDÓN

Esto, nos lleva al siguiente ataque. Aunque la victoria es tuya por derecho, puedes caer en cualquier momento. El pecado puede brotar de improviso y donde menos te lo esperas, e inmediatamente tu enemigo, pondrá manos a la obra, diciendo: “¡Ajá!” “¡Caíste!” “¿Pues no que eres cristiano? Los verdaderos cristianos no hacen esas cosas.”

No obstante, Dios en su Palabra ha hecho provisión para los fracasos de sus hijos, de esta forma, el cuarto versículo para memorizar habla de la Seguridad del Perdón: “Si confesamos nuestros pecados, El es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.” I Juan 1:9

Confesar un pecado es descubrirlo delante de Dios, llamándolo precisamente como Dios lo llama. En la confesión va implicado el deseo de abandonar la práctica de tal pecado. (Prov. 28:13). Dios no sólo promete perdonarnos, sino también limpiarnos. ¡Qué provisión tan maravillosa!

LA SEGURIDAD DE LA DIRECCIÓN

Los cuatro puntos anteriores acerca de las “Seguridades”, se te han dado para ayudarte a hacer frente a los ataques de Satanás. Sin embargo, el quinto versículo que vas a memorizar, tiene un propósito diferente. Es posible que tengas inquietudes acerca del futuro, y que te preguntes cómo va a realizarse esta nueva vida que ahora tienes. ¿Cuál será la voluntad de Dios para mí? ¿Me guiará Él realmente? He aquí, el pasaje que te dará la Seguridad de la Dirección: Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en

tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas. (Proverbios 3:5-6)

Dios ha prometido guiar y dirigir tus pasos cuando confíes en Él completamente. Memoriza y aplica a tu vida esta porción de la Escritura y seguramente experimentarás Su dirección en todo momento.

SUGERENCIAS PARA MEMORIZAR ESTOS VERSICULOS:

Comienza con el primero, 1 Juan 5:11-12. Léelo varias veces para que lo comprendas en todo lo que significa. Después, divídelo en frases completas. Memoriza la cita bíblica y la primera frase. Luego añade la segunda frase, y luego la tercera, etc. Cada vez que lo hagas, repite la cita bíblica, el versículo y la cita bíblica nuevamente al final. Repetir la cita bíblica antes y después del versículo, impedirá que después, tengas dificultad para recordar dónde se encuentra el pasaje.

Cuando puedas repetir el primer versículo, comienza con el segundo, usando el mismo procedimiento y repasa el primero. Cuando puedas repetir los dos sin equivocarte, comienza con el tercero, y así sucesivamente.

El secreto para dominar estos pasajes es REPASARLOS. Así que, cada día al comenzar con un nuevo versículo, repasa los anteriores. Una de las mejores maneras para conseguir esto, es que los escribas en una libretita que lleves contigo a todos lados y que los repases cuando tengas algún momento libre.

Después de haber memorizado estos versículos y de haberlos aplicado a tu vida, habrás descubierto la bendición y fortaleza que se obtienen al guardar la Palabra de Dios en el corazón. Puedes continuar con una memorización sistemática de la Escritura, que te ayudará a crecer en tu vida cristiana, comprando el **Sistema Tópico de Memorización** de Los Navegantes. Aprenderás a utilizar esta herramienta tan valiosa cuando cursas el Libro Dos de **PERFECCIONANDO A LOS SANTOS.**